

# NOTICARIO

## ESCALADA AL MONT BLANC POR LA «VIA MAJOR»

Tres de nuestros escaladores, los bilbaínos Angel Landa y Alfredo Urones y el donostiarra Julio Villar del Vasco, han realizado una verdadera hazaña al escalar el Mont Blanc por la «vía Mayor» la más difícil y peligrosa de todas.

Esta escalada está considerada como más fuerte que el mismo Eiger y es poco frecuentada, debido a que se encuentra en una zona muy desamparada que hace que en caso le accidente se tarde por lo menos dos días en acudir con socorros.

Primeramente tuvieron que realizar la difícil ascensión al refugio Fourche, para desde la misma puerta de dicho refugio descender al vacío hasta el glaciar de la Brenva y desde allí alcanzar el collado Moore. En este pequeño refugio de cinco plazas y materialmente colgado en el abismo, a 3.682 m., murieron de frío hace unos años, seis montañeros sin que se les pudiera socorrer.

Nuestros escaladores realizaron la escalada en el día, ya que salieron a las doce de la noche con linternas para aprovechar el frío de la mañana evitando así los aludes. La ascensión es una serie repetida de aristas, algunas con pasos de quinto grado a 4.300 m. Superada la última barrera de seracs, una gran niebla les envolvió, lo cual no fue obstáculo para que encontraran la cima, cosa que muy pocos logran en estos casos.

Alcanzada la cumbre a las cuatro de la tarde, descendieron a continuación a dormir al refugio Vallot.

El tiempo total empleado en la ascensión ha sido de 23 horas, siendo la primera vez que unos españoles vencen dicha vía.

## CERVINO

Por primera vez en la historia del Cervino, una mujer ha alcanzado su cumbre por la cara norte. Se trata de Ivette Vaucher, que realizó la ascensión acompañada de su marido.

## NUESTROS VETERANOS MONTAÑEROS

Existen en Vizcaya seis sociedades, las de la margen izquierda de la ría, que nos dan un buen ejemplo de unión y colaboración mutua. Realizan excursiones inter-sociales, organizadas cada vez por una de dichas sociedades, fiesta de finalistas conjunta y otros actos como un campamento intersocial minerofabril que este año se celebró en Aguiñeta (Gorbea), coincidiendo con el magnífico festival vasco organizado en las cuevas de Mairuelegorreta.

Pues bien, de la fiesta de finalista celebrada en Santa Agueda, bajo la organización del G. A. Arroletza sacamos la noticia. Se trata del finalista más veterano de la fiesta, Francisco González que a sus 69 años había terminado uno de los concursos de alta montaña de su club, el G. A. Turista-Baracaldo, consistente en hacer sesenta mil metros en la zona de los Pirineos Centrales. Realizó el concurso en tres años, habiendo ascendido en ese tiempo casi setenta mil metros, entre los que se cuentan las principales cimas, como Vignemale, Monte Perdido, Balaitus, etc., realizadas además, parte de ellas en solitario.

Durante el resto del año, el popular Pácor, recorre los montes de nuestra región, como lo hacemos cualquier montañero activo. Este verano le hemos visto por Picos de Europa, ascendiendo a las cumbres

más altas, como Llambrión, Torrecedredo, Peña Santa de Enol, etc.

Parece ser que ante su próximo 70 aniversario, los montañeros de esta zona le van a rendir un merecido homenaje.

Hablando de veteranos no podemos por menos de citar la ascensión a Gorbea realizada en el mes de septiembre, por Luis Larrea, de 94 años de edad. Realizó la ascensión desde Ibarra, de donde es natural, pasando por Atxular donde colocó unas flores a la Virgen y como cosa curiosa realizó el último tramo, desde el refugio hasta la cruz, en compañía de unos montañeros, entre los que subía por su propio pie un niño de cuatro años. ¡Bello contraste!

## EL ESCALADOR MAS JOVEN DE ESPAÑA

Con éste u otros titulares similares ha aparecido en la prensa de toda España, la noticia de la ascensión al Naranjo de Bulnes, de un niño de seis años.

Ningún montañero sensato podemos creer que una criatura a esa edad, sea capaz de hacer esa clase de escalada y enseguida nos damos cuenta de lo que en realidad ha sucedido, es que al pequeño le han subido colgado como a un paquete, con lo cual, acabamos dando a la noticia la importancia que en realidad tiene.

Como en este caso la escalada pudo haber acabado en tragedia, vamos a explicar lo que sucedió en realidad.

La cordada que comenzó la ascensión a la una y media de la tarde estaba formada por ocho personas conducidas por un guía, entre los cuales iba aparte del niño de seis años, una niña de once, cuyo padre, por cierto, se quedó al pie de la pared. Como prácticamente ninguno sabía escalar, el guía iba subiéndoles uno a uno hasta que se reunían todos en alguna plataforma sin asegurarles para ello lo más mínimo. El descenso lo tenían que hacer de igual forma, por lo cual se les echó enci-

ma la noche que vino además acompañada de una espesa niebla.

Por suerte, una cordada de tres compañeros nuestros, se encontró con ellos y le ayudaron al guía a bajar todo aquel material humano, llegando así al refugio a las once y media de la noche, cuando ya nosotros nos disponíamos a salir por si les había sucedido algún accidente.

La ascensión debió tener caracteres trágicos, pues no solamente los pequeños lloraban y tiritaban de frío (el niño sólo llevaba una camisa), sino que hasta otro ya mayor gritaba «que me muero». El niño de seis años llegó a estar en tal estado de ánimo, que tiró el sombrero al vacío y luego se quería tirar él.

Nosotros no podíamos comprender a aquellos padres que tan inhumanamente jugaban con las vidas de sus hijos, pero en cuando llegaron al refugio lo comprendimos. A aquellos individuos les importaba muy poco las vidas de sus hijos y lo único que buscaban era satisfacer una necia vanidad que se les escapaba por la boca cada vez que hablaban:

«Mi hijo es el escalador más joven del Naranjo». «En tal periódico y en cual revista aparecerá con grandes titulares la hazaña de mi hijo». «Al principio, al ver subir a mi hija me dio envidia de no subir yo, pero luego, cuando la cosa se puso tan mal, me alegré de no haber subido». «Hija, tú habrás pasado más miedo que vergüenza, pero has subido al Naranjo».

En fin, encima se estuvieron hablando hasta la una y media de la madrugada sin dejarnos dormir, y luego dejando sin limpiar todo lo que habían utilizado para cenar, se fueron.

Se podría hablar mucho de estas personas y de la forma del guía de subir a sus clientes, pero vamos a dejarlo por hoy. Volviendo a los pequeños, recogemos las palabras de un periodista bilbaino: «A los niños dejarles jugar y no causarles esas terribles impresiones que jamás olvidarán.

Está bien orientar a los niños hacia la montaña, pero a sus placeres, no a sus peligros.

### CUEVAS EN VIZCAYA

El Grupo Espeleológico Vizcaíno, lanzará en octubre un nuevo catálogo de cuevas de Vizcaya, con todo lo explorado hasta ahora, que abarcará unas 1.100 cuevas. Esta cifra no es el número total de las existentes y según ellos, creen poder llegar a encontrar, aunque parezca increíble, de 3.000 a 3.500.

Como ejemplo diremos que en Itxina solamente, han localizado 130 simas. Entre todas las exploradas, en 55 han aparecido restos prehistóricos y están catalogadas como tales y otras 30 han sido catalogadas como posibles refugios anti-atómicos, atendiendo esto último a una solicitud que les hizo el Alto Estado Mayor Central.

### LA «SANTINA» EN LA CIMA DE PEÑA SANTA

Una imagen de Nuestra Señora de Covadonga ha sido colocada por montañeros asturianos en la cima de la Peña Santa de Enol, a 2.478 m., en el macizo Occidental de Picos de Europa. La imagen es de granito y mide 35 centímetros de altura y viene a sustituir a otra colocada hace varios años y que fue destruida por una tormenta.

### HA MUERTO LIONEL TERRAY

¡Ha muerto Lionel Terray! La noticia, fría y escueta, ha llegado a la redacción de los periódicos llenándonos de estupor. Una vez más, la montaña ha exigido un cruel tributo privando al montañismo de uno de los mejores escaladores de todos los tiempos.

Lionel Terray nació en Grenoble en 1921. Fue el símbolo de toda una generación y sus increíbles hazañas le conceptuaron

como un super-as en la conquista de las más difíciles vías de ascensión de un gran número de montañas.

Desde temprana edad, la montaña ejerció sobre él una atracción fascinadora. En los años de la postguerra formó juntamente con Lachenal (otro gran escalador francés prematuramente fallecido en accidente de montaña) una cordada irresistible, venciendo innumerables itinerarios elegidos entre los más difíciles de los Alpes, a una velocidad tal, que merecieron el sobrenombre de «locomotoras humanas».

Su increíble capacidad física, juntamente con su extraordinario poder de recuperación y sus cualidades atléticas, le capacitaron para emprender con éxito la conquista de cumbres, aristas y caras vírgenes. La escalada en hielo y roca no tuvo secretos para él, ya que sus conocimientos eran completísimos y podía emprender cualquier ascensión del tipo que fuese.

Buena prueba de ello es su inigualable palmarés, con centenares de escaladas, del que elegimos al azar algunas de las más importantes:

- Primera de la cara Norte del Col del Caiman.
- Cuarta de la cara N. de los Drus.
- Segunda de la cara E. del Moine.
- Cuarta del espolón N. de las Droites.
- Cuarta del espolón Walke. (Grandes Jorasses).
- Breithorn por la arista S. E.
- Segunda de la cara O. de la aguja de la Batière.
- Segunda de la cara N. del Eiger.
- Cara N. E. del Piz Badile.
- Etc., etc.

Participó en 7 expediciones a ultramar, conquistando dos de las más difíciles cumbres dominadas hasta hoy: la del Fitz-Roy y la del Chacaraju. Formó parte de las expediciones al Annapurna y Makalu, y dirigió la del Jannu.

Terray era un polifacético de la mon-

taña. Escribió un libro, «Los conquistadores de lo inútil», que alcanzó un gran éxito; actuó en diversas películas montaÑeras y fue un perfecto y completo esquiador.

A sus cualidades físicas, Terray unía algo más importante: su elevado valor moral. Los que tuvimos ocasión de conocerle pudimos apreciar su simpatía, su «jatorrismo», su amabilidad y sentido del humor. Se podría pensar que la popularidad que le dieron sus victorias podía habersele subido a la cabeza, pero no, ya que conservaba una sencillez y una «bonhomie» que eran sus mejores atributos.

San Sebastián conoció a Lionel Terray en 1963, cuando vino invitado por la Federación Vasco-Navarra de Montañismo a presentar dos películas de montaña en que intervino este gran escalador: «El descenso en esquí del Mont Blanc», y «Las estrellas del mediodía». Ahora, la Federación estaba en contacto con él para una nueva proyección de películas el próximo mes de octubre. No volveremos a verle; la Muerte le citó el pasado domingo en un macizo secundario, el Vercors. Terray, que había hollado las cumbres más altas ha visto truncada su larga carrera de escalador en

una montaña modesta, en el curso de una escalada fácil.

El pasado domingo salió juntamente con Martinelli, uno de los más jóvenes guías de Chamonix, hacia el mencionado macizo. Por ironía del destino, las agujas del Vercors fueron el terreno donde Terray comenzó a practicar la escalada cuando aún no había cumplido los 16 años, y en el mismo lugar de sus primeros éxitos ha acabado su larga y completa carrera de alpinista.

A las 11 de la noche del miércoles, los cuerpos de los infortunados escaladores, unidos aún por la cuerda que les enlazó en vida, fueron hallados al pie del monte Gerbier. La causa de su caída es desconocida y no pueden formularse más que hipótesis. ¿Caída de piedras o resbalón de alguno de los alpinistas? Otro secreto celosamente guardado por la montaña, pregunta de difícil contestación.

Terray ha muerto. ¡Qué hermosa muerte para un enamorado de las cumbres! Ha muerto en la montaña, en su ambiente, como el soldado que cae en el campo de batalla, en el campo del honor.

Descanse en paz.